

El ejemplar que hoy reseñamos examina el quehacer de los partidos políticos argentinos desde un punto de vista sociológico-histórico; los nueve capítulos y apéndice que lo componen son introducidos por dos advertencias en las que el autor subraya su intención de realizar este trabajo lo más objetivamente posible.

Expresa que es el noventa el nudo gordiano desde donde parten los partidos tradicionalmente democráticos, esbozando en cuadros esquemáticos las líneas que sigue el proceso político nacional desde 1853 hasta nuestros días y al hacer este análisis se pregunta: "existe en el argentino —y en el americano— una inadecuación de hondas raíces? Si anotamos las frustraciones sucesivas pareciera que ellas fueran la regla y no la excepción" (pág. 21).

Considera el advenimiento del radicalismo al poder como un movimiento de opinión que se logró democráticamente a través del sufragio libre y al socialismo que nace, anteponiendo una política de ideas a la política de hombres. Continúa con el estudio de lo que el autor denomina los años difíciles: 1930-1943; los años cruciales: 1943-1945 y la generación del cuarenta y cinco; la dictadura de masas, la política cultural; crisis, libertad y planificación.

En el Apéndice titulado: "Panorama político 1955-1960. Partidos y Tendencias", bosqueja la crisis que sufren en la actualidad todos los partidos políticos, lo que permite la presencia de los llamados "grupos de presión", muy peligrosos para la forma de gobierno representativa republicana. La solución que propugna el autor es el fortalecimiento del régimen republicano mediante el sistema de elección proporcional.

Digno colofón es una exhaustiva bibliografía temática destinada a los que deseen profundizar los puntos abarcados en el libro.

MARTHA S. PÁRAMO DE ISLEÑO

GUTIÉRREZ, Eduardo: *El Chacho*. Buenos Aires. Librería Hachette S. A., 1960. 433 págs.

Nos encontramos con admiración, al leer las páginas de Gutiérrez, frente a la semblanza de un gaucho profunda y excepcionalmente humano, generoso al extremo, respetuoso de la palabra empeñada, y sin ninguno de los vicios tan comunes en los demás caudillos de la época. Este personaje, más adaptable a una novela o melodrama que a la realidad, es exaltado aquí con un fin justiciero, para que se aprecien algu-

nos de los magníficos episodios de valor y hombría que jalonan su vida. Por supuesto, todo ello escrito sin mayor rigor científico (no encontramos una sola cita ni documentación en todo el texto), a veces con estilo algo descuidado y con una buena dosis de imaginación e inocente lirismo.

No hay a lo largo de la obra ninguna reflexión seria, definitiva de orden político, social, económico, ni aún ideológico; pues el mismo personaje central se mueve más por sentimientos que por algún ideal profundo y arraigado. Prueba de ello, es el brusco cambio de orientación política del Chacho, que en vida de Facundo, por agradecer a éste un importante servicio, sirve en las filas federales, luego es ganado por la causa unitaria, para ser después de San Nicolás, un eficiente colaborador del General Urquiza. No obstante, alcanzamos a percibir una visión de aquella época terrible en que la omnipotencia de un caudillo, bastaba para arrastrar a las masas, que en la mayor inconciencia, no tenían idea exacta del ideal (o interés) que servían.

A través de una lectura fácil, matizada con diálogos sabrosos y vivaces, va transcurriendo la juventud y madurez del original caudillo. En su niñez y adolescencia tuvo trascendental papel el cura Peñaloza, que intentó vanamente atraer a su sobrino a la carrera eclesiástica. En cambio, el joven es conquistado por el terrible "Tigre de los llanos" y a su lado realiza las primeras campañas aprendiendo el arte de las montoneras. Largas páginas se detiene el autor en las crueldades y amos de Facundo, adquiriendo su pluma particular colorido al relatar los lances gauchos y las guapezas del Chacho y Quiroga. No obstante, trata en todo momento de destacar la bondad y nobleza del primero, al lado de la terrible ferocidad del segundo. Ello lo obliga a aclarar constantemente que el Chacho, sólo seguía y obedecía a Facundo por reconocimiento y lealtad, y nunca por comunidad de ideales y menos aún de procedimientos. Tan es así, que luego de Barranca Yaco, el caudillo riojano, ya hondamente querido y seguido por su pueblo, recupera la libertad de acción y se une a los enemigos de Rosas.

La campaña de La Madrid y El Chacho, su fin desgraciado, y la primera huida a Chile, son rápidamente narrados. No falta entonces el episodio sentimental y dramático al referir la desventura de la adorada hija del caudillo, Anita, quien siendo casi una niña, es arrancada brutalmente de su hogar. Pareciera que el odio y el dolor, así como el deseo de recuperar a su hija, impulsan a Peñaloza a reiniciar la lucha en La Rioja y las provincias del norte momentáneamente dominadas por el fraile Aldao.

Con verdadero entusiasmo relata E. Gutiérrez esta rápida y brillante campaña del Chacho, poniendo de relieve la admirable maestría de éste en el combate, así como su magnanimidad con los vencidos y prisioneros. Pero la derrota, llega inevitable, y con ella, un nuevo y triste exilio a la nación vecina. Mas el bravo desterrado no puede tolerar la soledad y vuelve al terruño colocándose bajo el amparo del gobernador de San Juan, Benavidez. Mediante una alianza con este excepcionalmente honorable jefe federal, consigue el Chacho algunos años de felicidad para La Rioja y para sí mismo, pues logra encontrar una admirable compañera, Victoria.

En las últimas páginas apreciamos, de soslayo, el clima que reinaba en el interior al acercarse la caída del tirano de Buenos Aires. La obra termina con la promesa de una segunda parte que comprende los acontecimientos ocurridos después del acuerdo de San Nicolás.

MARÍA EUGENIA HERRERA DE SORIA

IBARGUREN, Federico: *Mayo en ascuas*. Buenos Aires. Theoría, 1961. 159 págs.

Don Federico Ibarguren nos presenta en esta obra una continuación de su "Así fue Mayo" (Ediciones Theoría, 1957), retomando el hilo de los acontecimientos a partir de la formación del Directorio a principios de 1814. Es un estudio, entonces, de la política directorial frente al problema complejo de los primeros pasos dados como país independiente. Más que reseñar los hechos ocurridos en el predicho lapso, el autor busca interpretar los rasgos característicos de tal política, a la luz de una numerosa y editada documentación que muy a menudo se ha buscado olvidar y que muestra bien a las claras las equivocadas y antipatrióticas miras que guiaban a sus responsables.

El libro está dividido en dos partes, siendo la primera un concienzudo análisis de los factores en juego, y la segunda la transcripción íntegra de las principales piezas documentales que prueban la tesis sustentada a lo largo de todas sus páginas, esto es, que la vuelta al trono de Fernando VII suscitó entre la clase dirigente de Buenos Aires un temor por las posibles represalias de "nuestro jurado monarca", temor que los llevó a ensayar componendas con diversas casas reinantes de Europa, y ante la frustración de tales planes, a humillarse ante el mismo Fernando justificando de viles maneras lo ya hecho hasta ese momento.

Contrapuesta a esta pésima diplomacia, Ibarguren nos muestra las ansias separatistas y republicanas del verdadero pueblo nativo, encarnadas en el movimiento artiguista que se constituyó así en firme baluarte de nuestros valores más sagrados. Otra vez surge aquí el paralelo entre una civilización artificial y europeizante, y una barbarie tradicional y auténticamente nacional. Sobresale en la primera parte el apartado que utiliza el autor para meditar sobre todos estos intrincados y sintomáticos hechos de nuestro pasado, poniendo nuevamente de relieve en esta ocasión la profundidad de su juicio, que no por ser apasionado se aleja un ápice de la objetividad histórica.

Precisamente para dejar a salvo esto último, es que inserta en la segunda parte de su trabajo una serie interesantísima de documentos ya publicados en obras dadas a luz en Buenos Aires, Montevideo y París, pero que no gozan de la predilección de los sostenedores de la tan decantada historia liberal. Bienvenido sea entonces este valiente y acabadamente bibliográfico que no hace más que poner las cosas en su lugar, contribuyendo así al reencuentro de nuestro verdadero ser histórico.

ESTEBAN FONTANA

MARFANY, Roberto H.: *Vísperas de Mayo*. Buenos Aires. Theoría, 1960. 107 págs.

En este nuevo trabajo sobre la Revolución de Mayo, el Dr. Marfany estudia minuciosamente el planteamiento político de la Revolución, dando por sentado las causas de la misma, la base jurídico-política en que se fundamentó el nuevo gobierno y el reconocimiento, por parte de la monarquía española, del concepto de soberanía popular. Esta es, a nuestro juicio, la parte sustancial de su nuevo aporte completada mediante análisis de temas específicos.

Para llegar a sus conclusiones, el autor analiza, en primer término, el régimen político-administrativo borbónico en su última época y lo califica de "crudo y desenfadado despotismo", sistema que, aunque abusivo, era por otra parte normal dentro del mecanismo gubernativo.

En lo que respecta a la soberanía popular, expone el autor claramente que: 1) la potestad reside originariamente, en el pueblo; 2) que la autoridad ha sido transferida al rey por el pueblo; 3) y que éste, no existiendo el rey, puede reasumir la soberanía y autoridad en su nombre.